

AMOR RUIBAL, Angel, *Los problemas fundamentales de la filosofía y del dogma*, Vol. IV, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 2000, 430 p.

Angel Amor Ruibal (†1929) no necesita presentación, porque es uno de nuestros pensadores más originales del siglo XX. El CSIC comenzó, hace ya bastantes años, la publicación de su obras, y la prosigue ahora la Xunta de Galicia bajo la supervisión del Dr. Carlos Baliñas. De los 6 tomos de que consta esta edición, el presente volumen corresponde al cuarto. El editor y preparador ha sido el profesor César Raña Dafonte, de la Universidad de Santiago de Compostela. En la advertencia preliminar nos dice que una parte de esta obra fue publicada por el propio Amor Ruibal, y el resto se publicó con carácter póstumo. El contenido es exclusivamente histórico-crítico, y está centrado en el análisis del tema de Dios en la filosofía y teología medievales. Lo concerniente a las pruebas de la existencia y atributos divinos es estudiado con atención en los grandes autores del medievo: san Anselmo, Pedro Abelardo, santo Tomás de Aquino, Duns Escoto, etc. Con este motivo se afrontan otra serie de problemas de la filosofía medieval. Como señala acertadamente César Raña, el análisis histórico-crítico del pensamiento medieval constituye uno de los logros más valiosos de la aportación historiográfica ruibaliana.

JORGE M. AYALA

ENRIQUE RIVERA DE VENTOSA/ISABEL ORELLANA VILCHES, *San Francisco de Asís y Fernando Rielo: Convergencias*. Respuestas desde la fe a los interrogantes del hombre de hoy), Universidad Pontificia de Salamanca, Colección Relecciones, 24, 2001, 275 p.

Se dice que la peor recensión no es, si usamos animales como metáforas, la que se comporta como el *cuclillo* –envidiosa del escritor– ni aquella que como un *camaleón* se mimetiza en la obra que indaga, ni la del *pavo real* que desarrolla la propia fantasía... o la del *caracol*, que deja su rastro según camina, la peor de todas es aquella que te quita las ganas de leer el libro; luego, digámoslo súbito: hay que leer el libro. Francisco de Asís es uno de los santos más conocidos y amados, no sólo en la tradición cristiana; considerado el santo de la fraternidad universal, el amante de la naturaleza y de los animales, es en realidad poco conocido en su interioridad, al menos a nivel popular. Las obras cinematográficas, teatrales o musicales que periódicamente aparecen con Francisco como protagonista, contribuyen sólo a darlo a conocer de una manera parcial, no me refiero tanto a su vida, que ha creado innumerables narraciones y leyendas, sino más bien a su pensamiento, a su espiritualidad. En los últimos años, especialmente después de la publicación –en las lenguas principales– de las *Fonti Francescane* (a destacar la edición del alemán K. Esser) este desconocimiento se está paliando en profundidad, y en esta línea tenemos que situar a *San Francisco de Asís y Fernando Rielo: convergencias*, obra de diálogo, de encuentro Francisco/Rielo en Rivera/Orellana, que al indagar/ vivenciar sus propios orígenes e interioridades convergen sobre todo en un hecho: Cristo como pensador, Cristo el mayor metafísico de la historia, el único. La obra te ayuda a ubicar a San Francisco hoy –tan manipulado desde pseudomísticas a panteísmos naturalistas– y es también una buena aproximación e introducción a la ingente obra del fundador de los Misioneros Identes, Fernando Rielo, que en estos momentos –desde su concepción genética del principio de relación– está fecundando y abriendo mundialmente líneas de investigación en múltiples foros de metafísica, mística, pedagogía, literatura... La obra, que ofrece también una amplia bibliografía tanto de Rielo como de Rivera, es una lectura experiencial, desde la propia tradición espiritual, realizada por un franciscano con lazarillo idente en Orellana y así van surgiendo aspectos múltiples de convergencia: la filiación, la fraternidad, la familia espiritual, el hombre, María... Francisco en una sociedad en la que pocos sabían leer y escribir llegó a ser modelo, evangelio viviente. Rivera de Ventosa franciscano capuchino (1913-2000) encuentra en el modelo metafísico de Fernando Rielo explicación del pensamiento –Cristo- del Padre; y así en los últimos años de su dilatada y reconocida vida académica ve en Fernando un amigo, un «alma gemela» –según su propia voz–, ayuda para vivir y transmitir la paz de la aflicción y el bien de la aspiración que se funden en la unción del dolor y la alegría del amor; sentimiento/itinerario que ya Isabel Orellana, coautora, ha desarrollado también en otro libro (*Pedagogía del dolor*, Ediciones Palabra, 3ª edición).